

REVISIÓN

LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL COMO ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO

Socio-cultural animation as an alternative for community cultural development

Lic. Nidia Rosa Tenrero-Silva Profesora Auxiliar, Universidad de Granma, Cuba

ntenreros@udg.co.cu

Dr. C. José Alfredo Villarreal-Valera, Profesor Titular, Universidad de Granma, Cuba,

jvillarrealv@udg.co.cu

Lic. Belmis Isabel Miranda-Ortega. Profesora Asistente, CUM Buey Arriba,

bmirandao@udg.co.cu

Recibido: 28/5/2018- 20/6/2018

RESUMEN

Los estudios sobre la Animación Sociocultural en este nuevo milenio han cobrado un mayor auge en el ámbito social y cultural, en correspondencia con el incremento del trabajo comunitario; ubicándose entre las temáticas más polemizadas dentro de las Ciencias Sociales. En el presente artículo los autores pretenden brindarles valoraciones desde el punto de vista teórico - práctico sobre la animación sociocultural como eje principal de la investigación y algunas categorías básicas relacionadas con la misma como son: participación, cultura, comunidad y desarrollo cultural comunitario. El problema científico se fundamenta en determinar qué características debe tener el sistema de acciones de animación sociocultural que favorezca la participación de los pobladores de la Circunscripción 58 del Consejo Popular "Amador Liens Cabrera" fundamentado en el proyecto sociocultural comunitario "RecreArte". Con una población seleccionada de 678 habitantes, el objetivo se enfoca en diseñar un sistema de acciones que desde la animación sociocultural potencie la participación de muestra seleccionada en el proyecto comunitario "RecreArte". La aplicación del sistema de acciones formulado reviste gran importancia pues contribuye a mejorar la vida cultural de la comunidad.

Palabras claves: Animación sociocultural; participación; cultura; comunidad y desarrollo cultural comunitario.

ABSTRACTS

The studies on the Sociocultural Animation in this new millennium have gained a greater height in the social and cultural field, in correspondence with the increase of the communitarian work; placing itself among the most controversial subjects within the Social Sciences. In this article, the authors intend to provide assessments from the theoretical - practical point of view on sociocultural animation as the main axis of research and some basic categories related to it such as: participation, culture, community and community cultural development. The scientific problem is based on determining what characteristics the system of actions of socio-cultural animation should have that favors the participation of the inhabitants of the Circumscription 58 of the Popular Council "Amador Liens Cabrera" based on the socio-cultural community project "RecreArte". With a selected population of 678 inhabitants, the proposed objective focuses on designing a system of actions that, based on socio-cultural animation, enhances the participation of the selected sample in the community project "RecreArte". The application of the formulated action system is of great importance as it will contribute to improving the cultural life of the community.

Key words: Sociocultural animation; participation; culture; community and community cultural development.

INTRODUCCIÓN

En Cuba, en los últimos años, se ha producido un incremento del interés por el estudio y análisis de las comunidades desde un enfoque culturalógico, lo que sin lugar a dudas, ha alcanzado una creciente importancia, posibilitando además, la evolución hacia niveles científicos superiores, en el campo de las ciencias afines; cabe destacar el papel de la Sociología, la Psicología y la Antropología.

La Animación Sociocultural comienza a ser sistematizada como metodología y práctica sociocultural y comienza a tener acogida en variadas experiencias de trabajo comunitario, llevadas a cabo mediante proyectos socioculturales que ya poseen en su historial valiosos resultados. Dichas experiencias han puesto de manifiesto en el proceso de su desarrollo, peculiaridades, características, categorías que están recogidas en esta metodología participativa.

No obstante la práctica del desarrollo de proyectos de animación sociocultural, desde sus inicios, demuestra con claridad que a pesar de existir una conciencia por parte de los comunitarios en cuanto a la necesidad de llevar a cabo transformaciones mediante la participación popular, que contribuyan al desarrollo sociocultural, debe partirse del reconocimiento de los criterios valorativos de la comunidad, sus necesidades, intereses, creencias, valores, gustos, preferencias, su patrimonio, estructuras y formas organizativas, sus potencialidades, perspectivas y demás aspectos socioculturales.

La metodología seguida para el análisis bibliográfico consistió, primeramente en una lectura minuciosa y valorativa, luego decodificar el mensaje de cada una de las obras, seguido de la asimilación de las ideas allí plasmadas y finalmente la adopción de una posición crítica ante la literatura científica examinada.

Para una mayor comprensión de las consideraciones que aquí se expondrán, Los autoresdirigió el análisis en dos líneas temáticas:

La primera conforma el eje principal de la investigación, la otra versa sobre algunas categorías básicas en relación con la animación sociocultural como son: participación, cultura, comunidad y desarrollo cultural comunitario, categorías que se utilizan como instrumento eficaz para unificar lo antes expuesto.

Desarrollo

La Animación Sociocultural como alternativa para el desarrollo comunitario.

Tratamiento conceptual de la animación sociocultural

La Animación Sociocultural por sus características esencia, rasgos, principios y objetivos, puede constituir una alternativa efectiva para lograr la participación y la transformación de una comunidad.

La misma se ha ido imponiendo, aún cuando no se ha teorizado suficiente acerca de ella; vale destacar que las experiencias de los países en los que se ha utilizado como alternativa para el trabajo comunitario sí han acumulado una serie de elementos teóricos y prácticos que nos ponen en condiciones de analizar algunos elementos que son imprescindibles para su comprensión.

La práctica social ha demostrado que la ASC (Animación Sociocultural) tiene como tarea prioritaria la de estimular el sentido crítico y la acción social transformadora, potenciar la creación de toda la fuerza creativa intrínseca, motivar la libre generación de ideas y

realizaciones, consumir la dialéctica individuo-colectividad, promover la recuperación de las entidades colectivas, valorar los desarrollos individuales, incitar a la convergencia asociativa y buscar, con la práctica cotidiana, la nueva sociedad basada en la participación y la acción solidaria.

Desde sus inicios la ASC se afirmó como alternativa de la cultura para las masas. Preocupada por desarrollarse como práctica cultural original, tuvo tendencia en sus primeros momentos a rechazar los estudios científicos que podían contribuir a clarificar su problemática, su campo y sus procedimientos concretos.

En los últimos 30 años se han desarrollado algunos estudios relacionados tanto con la metodología de la ASC como con los animadores, su psicología, su formación, aspiraciones; con los participantes en las actividades que se desarrollan en su campo, con las instituciones, entre otros. Ha sido tratada por disímiles autores nacionales e internacionales, entre los que se destacan: El investigador francés Pierre Bernard, Tony Puig Picart, David Montesinos, Fernando Cembranos, Fernando de la Riva, Rafael Lamata y José María Quintana (españoles), así como el argentino Ezequiel Ander Egg.

En Cuba se realizan investigaciones sobre esta temática en diferentes Universidades del país con impacto en el trabajo comunitario. Entre los que se destacan los autores del proyecto UNICORNIO de la Universidad de Oriente que consideran:

La animación sociocultural como un proceso complejo, inscrito en el desarrollo cultural de las comunidades, asociaciones institucionales, sectores, grupos, dirigidos al logro de la real participación de la sociedad en la cultura. En este proceso, la animación sociocultural descubre las formas prácticas de facilitar la incorporación del desarrollo cultural, no solo la memoria histórica, las tradiciones, costumbres, sino también, las nuevas propuestas de alternativas para la conservación, defensa y desarrollo del patrimonio cultural, la identidad cultural y la cultura (Macías, 2007, p.105).

Revelan la importancia que tiene para la sociedad la incorporación de todos los comunitarios en acciones que contribuyan al desarrollo cultural de la misma. Partiendo de sus tradiciones, costumbres y todas aquellas formas culturales que se realizan en las organizaciones de masas.

La UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) define la animación sociocultural como un conjunto de prácticas participativas que tienen como

finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en que están integradas (citado en Ander-Egg, 1987, p. 46).

A partir de lo expresado anteriormente, se logra que cada individuo sea un agente activo de su propio desarrollo cultural, donde la participación, constituye un aspecto esencial en el logro de la transformación. Se dirige a la toma de conciencia de los sectores populares; una vez practicada por ellos, debe ser considerada en la generación de políticas culturales.

Fernando Cembranos, en su libro **La animación sociocultural: Una propuesta metodológica**, define la ASC como “el proceso que se dirige a la organización de las personas para realizar proyectos e iniciativas desde la cultura y para el desarrollo social” (Cembranos, 1991, p.43).

Aborda un punto esencial, que es la realización del proceso de animación desde la cultura y que conlleve a un desarrollo en la sociedad, elementos claves de cualquier proyecto en el que se quiera lograr un cambio, como es el presente caso, la categoría cultura es tratada en un sentido muy amplio abarcando todos los hábitos, formas, saberes y manifestaciones que se dan en los pueblos como resultado de su lucha por la supervivencia y por las cosas importantes de la vida, es decir, la cotidianidad, lo que permite plantear la tesis de organizar un proyecto cultural partiendo de las vivencias personales de los sujetos y hacerlos protagonistas de su propio cambio. Ofrece además un instrumento que resulta interesante para definir y organizar el trabajo en la comunidad, es este el modelo de las nueve cuestiones, el que va dando de forma escalonada los diferentes momentos por los que atraviesa un proyecto, sin embargo, el modelo por sí solo adolece de un elemento fundamental, que es la etapa evaluativa, lo que no quiere decir que no se aborde en toda la obra, pues en el esquema que ofrecen los autores con los elementos que incluye el análisis de la realidad si aparece la evaluación como colofón del mismo.

También Tony Puig Picart en su libro **La animación sociocultural. Cultura y Territorio** se refiere a esta temática y refleja la unidad que existe entre animación e identidad cultural en el contexto comunitario.

Define esta categoría como: “Un método de intervención territorial que desde la cultura facilita a las personas con deseos y necesidades no satisfechas la posibilidad de reunirse en grupo

para iniciar procesos conjuntos y marcarse objetivos que le apetece conseguirlo” (Puig, 1992, p. 23).

Fraufe y González, en el libro **Para comprender la animación sociocultural**, definen la misma de la siguiente forma:

Es un proceso racional y sistemático que pretende conseguir por medio de la claridad de objetivos/metast, una organización/planificación, de los grupos/personas, mediante la participación activa para realizar proyectos eficaces y optimizantes desde la cultura para la transformación de la realidad social (Fraufe y González, 1995, p. 41).

El término racional es utilizado por los autores como oposición a todo aquello que impulsa a actuar improvisadamente, sin criterios científicamente válidos, aspecto que encierra una gran verdad, pues a pesar de la práctica sociocultural ser realmente muy rica necesita de una teoría científicamente aprobada que la avale.

Por otra parte, la concepción sistémica de la ASC, nos remite a una estructuración coherente de los elementos que están coordinados para la consecución de los objetivos propuestos dentro de los proyectos socioculturales. Estos autores también hacen referencia a la categoría grupo ofreciendo características que lo definen, entre estas tenemos: la conciencia de grupo, que es la que permite que los miembros del mismo se consideren como tal, desarrollando una percepción colectiva de trabajo, un sentido de participación en los mismos propósitos pues comparten un objetivo, también abordan la acción recíproca, que se refiere a la comunicación de unos con otros dentro de un proceso social.

El glosario define además un término clave dentro de la ASC, que es el de animador sociocultural, el cual es abordado como:

El animador sociocultural cumple otra función que es la de propiciar la formación de los agentes multiplicadores del cambio, es decir, capacitar a los promotores naturales para que realicen actividades de animación.

Por animador asumiremos no sólo aquel que realice la tarea como parte de su quehacer profesional (promotor sociocultural, especialistas, etc.) sino toda aquella persona que por su actuación sea capaz de motivar y movilizar a otras, es decir sea capaz de animar (líderes naturales, etc.)

Desde la Animación Sociocultural todo trabajo cultural quiere decir trabajar para la creación, la imaginación, la experiencia colectiva, la experimentación de modos de vida con más calidad, la asociación voluntaria, la solidaridad, la autonomía personal para tomar decisiones, el pensamiento reflexivo y sentimiento de pertenencia a la comunidad.

Los resultados de investigaciones realizadas hacen que a esta se le dé un gran significado pues ofrece la oportunidad y los espacios para que las personas se reúnan en grupos y puedan iniciar un proceso conjunto de transformaciones necesarias frente a los retos que impone la vida en colectividad y puedan así resolver necesidades insatisfechas.

De ahí que los autores de esta investigación comparte la consideración de los investigadores analizados de que la animación sociocultural es muy útil, no solo por la riqueza de su contenido teórico, sino por el valor de sus experiencias en el desarrollo de proyectos socioculturales.

En todos los conceptos de ASC analizados aparece de forma explícita o implícita la categoría participación, por lo que es importante una breve aproximación a la misma. La palabra participación, es muy utilizada en nuestro cotidiano de vida para referir la asistencia a una determinada reunión o actividad, sin embargo, participar es algo más que esto, es tomar parte, opinar, ofrecer alternativas.

Los autores toman la participación como un requisito indispensable en la organización del grupo, aunque sólo se limita al aspecto metodológico.

Se debe accionar en función de comprometer a las personas en su máxima expresión, comenzando por hacerles ver que la realidad en que se desenvuelven es susceptible a un cambio, para que se organicen en función del mismo, confiando en la posibilidad de realizarlo, pues nadie se organiza ni interviene cuando cree que no hay solución.

Llevar a cabo un proceso con un enfoque participativo, que tenga la profundidad que este requiere para ser realmente útil, necesita de la realización de un análisis de la realidad, una forma de hacerlo, se sugiere en el libro "Unicornio: una propuesta metodológica de animación sociocultural para el trabajo comunitario", elaborado por un colectivo de autores de la Universidad de Oriente, en este se plantea el análisis de la realidad como punto de partida de la ASC y como uno de sus principios fundamentales, por todos los aportes que puede hacer este análisis en la determinación y cumplimiento de los objetivos, ya que constituye la base de los mismos.

De igual modo consideramos que la participación como proceso, que consta de un conjunto de fases que poseen una dinámica interna propia con diferentes niveles de expresión..., en tanto proceso social, su evolución y formas de manifestación van a estar influenciadas y determinadas por un grupo de factores tanto de índole económico, político-social, histórico y cultural, que le darán luz, posibilitando canales efectivos de expresión, o lo abordarán..., que la participación, tanto como objetivo o medio de reclamo, implica una postura y una acción dirigida a un fin, y por tanto, su puesta en marcha imbrica determinados procesos psicológicos y sociales en los cuales las necesidades significativas ocupan un lugar jerárquico, dando como resultado que los procesos participativos no se limiten a un área determinada, sino que estén presentes en los múltiples escenarios que la vida social encierra.

Estos autores apuntan argumentos importantes coincidentes con el criterio que de participación tiene la autora, es fundamental para este trabajo, apuntar otras ideas que aparecen en la obra de Linares y otros particularmente cuando concretan su idea de participación.

La participación cultural comunitaria constituye un reto para la sociedad en el mundo actual, debiendo dirigirse a la creación de condiciones y bienes materiales y espirituales necesarios para el desarrollo social, en la solución de sus problemas y con ellas, las de los individuos que la integran, con un enfoque humanista, concibiendo la participación activa de los propios individuos que se pretenden desarrollar y proteger.

Los investigadores definen que la participación es un proceso de intervención consciente, creativa, activa, dinámica y comprometida donde los actores sociales interactúan en la construcción y transformación de la comunidad y sociedad, en la toma de decisiones a todos los niveles que garantiza la solución de los problemas que aquejan a todos, y que la misma contenga como elemento fundamental la inclusión social de los seres humanos atendiendo a la diversidad, desde el diagnóstico y diseño, hasta su evaluación final, pasando por la planificación, organización, coordinación, ejecución y evaluaciones parciales del mismo.

La comunidad constituye una de las categorías fundamentales en el análisis de los estudios socioculturales, si se tiene en cuenta, que es precisamente en ella donde el trabajo cultural alcanza su máxima expresión. Ellas son muy útiles para entender los vínculos entre lo micro y lo macro, la acción y la estructura, lo individual y lo colectivo y sobre esto último se centrará su viabilidad al estudiar a un grupo de actores sociales.

Ezequiel Ander-Egg, en su obra *Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad*, define la comunidad como: "Una agrupación organizada de personas que persiguen una unidad social, cuyos miembros participan de rasgos, intereses, funciones y elementos comunes, situada en un área geográfica determinada". Además afronta importantes elementos como conciencia de pertenencia, de una cohesión social y mutuo reconocimiento, que implica un sentimiento de aceptación de lo propio y de los otros que encamine a la agrupación a una vida común, con conciencia de coparticipación y al disfrute del espacio de la superficie terrestre, desplegándose en las diferentes esferas de la vida social, como la comunicación, las necesidades y problemas y sus objetivos que se tienden a alcanzar colectivamente, así como los roles y status que cada uno desempeña, por lo que brinda los elementos dirigidos a ser enmarcado dentro de un enfoque sociológico.

Estos elementos, quedan muy bien enmarcados, en la definición que hace la Dr. Alicia Martínez Tenas, en relación con la comunidad: "Un asentamiento humano con homogeneidad de interés político, económico, cultural, religioso, éticos etc. Se distingue de los pequeños poblados en que responde a divisiones políticas - administrativas y requieren de una atención diferenciada debido a sus características y personalidad propias".

En la anterior referencia, es evidente el modo en que se analiza la comunidad desde sus aristas político- social; se hace referencia también al aspecto económico, sin embargo, queda al margen un elemento esencial en la propia existencia humana, que radica en la correlación que se establece entre el hombre y la naturaleza y la diversidad.

La cultura es un sistema de la producción espiritual que revela el proceso de creación, distribución y consumo de los valores espirituales; todo lo que el hombre hace en pos del mejoramiento de la calidad de vida, en fin la herencia espiritual de un conglomerado de personas diversas.

La cultura se debe analizar con un enfoque sistémico en que todos sus componentes no se encuentren separados mecánicamente, sino estrechamente concatenados entre sí. La cultura cubana es una, compuesta y enriquecida por las culturas locales de las regiones, pueblos, barrios y comunidades.

Tomar en cuenta la cultura en las acciones para mejorar la calidad de vida de las personas, implica adaptar los modelos de desarrollo a las instituciones, la historia y las tradiciones de las distintas sociedades.

Los autores consideran que la cultura es una categoría multidimensional y multifactorial, que abarca todas las esferas de la vida social, económica y política de un país, sociedad, conglomerado de personas con intereses comunes, que propicia la creación de capacidades, actitudes y aptitudes para lograr la transformación del medio circundante, a través de la participación activa y sistemática en las diversas actividades de la vida cotidiana.

En su dimensión amplia propicia la satisfacción de las necesidades más elementales de los comunitarios en cuanto a modos de vida, valores, tradiciones, conocimiento de las manifestaciones del arte, de las ciencias, y de los derechos humanos de la comunidad y de la diversidad de personas que la reciben, como resultado además de la creatividad humana, la riqueza acumulada, las tradiciones, costumbres e historia.

La relación estrecha entre cultura y desarrollo no se limita a la función dentro de los sectores directamente culturales; es esta una dimensión muy importante, pero es fundamental apreciarla a partir de las estrategias y procesos de desarrollo, los cuales deben concebirse mediante una concepción cultural, lo que deviene en un nuevo concepto: desarrollo cultural comunitario.

La idea del desarrollo se encuentra en el centro de la visión predominante del mundo de nuestros días y está ligado expresamente al desarrollo de las potencialidades humanas, por lo que resulta natural que incluya un mensaje positivo en sí mismo.

El desarrollo comunitario es de vital importancia pues permite lograr la organización de la comunidad para que los hombres aprendan a vivir y a producir mejor; el cambio de mentalidad del individuo y de la comunidad hacia el progreso mediante la educación, capacitación y motivación del individuo; además de alcanzar un nivel de vida y relaciones más alto mediante la dignidad del individuo, el bien común y la justicia social.

Un aspecto esencial del desarrollo cultural es la posibilidad de autogestión de la comunidad, logrando que la acción y la movilización tengan sentido de barrio a partir de la identificación y el respeto a los valores comunitarios, a través de las organizaciones de masas, instituciones y organismos.

Un principio fundamental del desarrollo cultural comunitario es el de la autodeterminación, entendido como la posibilidad y capacidad de una comunidad de decidir y crear su propio futuro. Este principio favorece la acción cultural de la comunidad y es una parte esencial para darle poder y, así, facilitar el cambio.

A partir de los criterios analizados se puede afirmar que el Desarrollo Cultural Comunitario es un proceso que se construye en la cotidianidad y es inacabable, pues se realiza con la participación de los integrantes de la comunidad.

Desde esta idea las autoras conceptualizan el Desarrollo Cultural Comunitario como el proceso de transformación cultural que incide en el desarrollo social y humaniza la concepción integral del desarrollo que está profundamente arraigado a los valores de la comunidad y es resultado de la participación activa y consciente de los grupos, individuos, instituciones, organizaciones que se convierten en autores y beneficiarios de dicho proceso.

CONCLUSIONES

1. con la interacción de los aspectos tratados en relación con el Trabajo Sociocultural Comunitario, la intervención sociocultural, se logra establecer y aplicar un sistema de talleres de animación sociocultural que coadyuven, en una comunidad seleccionada, a la satisfacción de las necesidades culturales y espirituales de sus habitantes.
2. con la integración y el esfuerzo decisivo de los actores sociales y la aplicación de los adelantos de la ciencia y la tecnología, y de la metodología para la coordinación del trabajo sociocultural comunitario se logra el incremento de la reanimación cultural en las diferentes manifestaciones artísticas y el incremento de ofertas artísticas- culturales y recreativas que satisfaga el gusto, preferencia, intereses y necesidades socioculturales de los pobladores de la población seleccionada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ander Egg, Ezequiel. (1987) ¿Qué es la animación Sociocultural? Buenos Aires. Argentina: Ed. Lumen Humanitas
2. _____ (1993) Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. México: Editorial Atenas.
3. Arias H, Héctor. (1995) “La comunidad y su estudio. Educación - salud- personalidad”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
4. Cembranos, Fernando, Hernández Montesino, David., Bustelos, María. (1991) La animación sociocultural. Una propuesta metodológica. Madrid: Editorial Popular S.A.

5. Colectivo de Autores: Unicornio.(1996).Una propuesta Metodológica para el Trabajo Cultural Comunitario. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba..
6. De la Riva, F. (1994). Equipo Claves, gestión participativa de las asociaciones. Madrid: Editorial popular S.A.
7. Fraufe, S. y González, M. (1995). Para comprender la animación sociocultural. Salamanca. España: Editorial Verbo Divino.
8. Linares F, C. (2004). Desarrollo Cultural y participación en el contexto municipal. Revista Temas (36):12-14.
9. Macías, R. (2000). Memoria Histórica. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- 10.------(2002). Orientaciones metodológicas para desarrollar la caracterización de la comunidad, Centro Universitario de Las Tunas.
11. Marchioni, M. (1994). La utopía posible. La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales. Narcea SA: Ediciones Madrid.
12. Martínez, A. (1994). Glosario de promoción y animación sociocultural en el trabajo de comunidades. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
13. Picart. A. (1986). Animación sociocultural y territorios: Editorial El Ateneo. Madrid.
14. Villareal V, J. (2001). Proyecto del Instituto Agropecuario "Carmelo Noa Gil" como centro cultural de la comunidad William Soler Ledea desde la perspectiva de la Animación Sociocultural. Tesis en opción al título académico de Master, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
15. UNESCO. (1994). Cultura y Desarrollo, Estudio. Editorial UNESCO. La Habana